

ABRIL

"Porque el que me halle, hallará la vida, y alcanzará el favor de Jehová. Proverbios 8:35.

LA SABIDURÍA TE DA VIDA

INTRODUCCIÓN

Empezamos un nuevo mes del año 2025: Abril y creo firmemente que Dios se ha propuesto llenarnos de sabiduría para poder evitar el camino erróneo y que nos dispongamos a caminar en el camino correcto.

No es casualidad que en este año, tanto los discipulados, como las predicaciones de los domingos estén siendo sobre la Sabiduría; porque precisamente en la repetición de las cosas está el aprendizaje. La única manera de demostrar que hemos aprendido es con la práctica de eso que hemos oído y estudiado.

Oro para que Dios nos de "REVELACIÓN Y SABIDURIA" y nos convirtamos en hombres y mujeres sabios.

VERSICULO LEMA:

Proverbios 8:35. "Porque el que me halle, hallará la vida, y alcanzará el favor de Jehová.

Empezaremos esta lección con la primera parte de nuestro versículo lema de Proverbios 8:35, analizando:

EL QUE HALLA LA SABIDURÍA

Vivimos en un mundo lleno de información y conocimiento, a menudo nos encontramos en la búsqueda de respuestas, de propósitos y, sobre todo, de una vida plena. La frase "el que halla la sabiduría halla la vida" resuena con fuerza en nuestros corazones y mentes, recordándonos que la verdadera riqueza no proviene de tener más bienes materiales o acumular experiencias, sino de cultivar la sabiduría que nos guía en nuestro camino personal.

La sabiduría es, sin duda, un concepto muy profundo, y como hemos dicho una

y otra vez, que no se trata solo de poseer conocimiento, sino de entenderlo y aplicarlo en situaciones de la vida diaria. Es la capacidad de discernir lo esencial de lo trivial, de reconocer anticipadamente las consecuencias de nuestras acciones y de aprender de cada experiencia, ya sea positiva o negativa.

Nos podemos preguntar ¿Cómo podemos hallar la sabiduría? La búsqueda de la sabiduría nos lleva a conocer más acerca del mundo.

1 CONOCER EL MUNDO

Cuando decidimos aventurarnos en esta búsqueda de la Sabiduría, nos damos cuenta de que la necesidad de conocer más sobre el mundo es fundamental. La curiosidad se convierte en nuestro mejor aliado. Desde pequeños, nos hacemos preguntas sobre todo: ¿por qué el cielo es azul? ¿de dónde vienen las estrellas? ¿qué pasa después de la muerte? Estas preguntas, aunque simples, son el punto de partida para explorar conceptos más complejos que han fascinado a la humanidad a lo largo de los siglos.

Imagina que estás caminando por un bosque. Cada árbol, cada hoja, cada sonido de la naturaleza contiene una lección. La sabiduría puede estar escondida en el susurro del viento o en el canto de un pájaro. De la misma manera, la vida nos presenta innumerables oportunidades para aprender si estamos dispuestos a abrir los ojos y escuchar. A veces, la respuesta a nuestras preguntas no se encuentra en los libros o en Internet, sino en nuestras experiencias personales y en las interacciones con quienes nos rodean.

Al explorar el mundo, encontramos diversas culturas, tradiciones y formas de pensar que enriquecen nuestra perspectiva. Cada nuevo lugar que visitamos, cada persona que conocemos, tiene una historia que contar. Escuchar estas historias nos ayuda a entender no solo los desafíos y triunfos de los demás, sino también a ver nuestra propia vida desde

una nueva luz. Por ejemplo, al hablar con alguien de un país diferente, podemos descubrir cómo ellos manejan situaciones que nos parecen complicadas y, a su vez, reflexionar sobre nuestras propias respuestas ante la adversidad.

Imagínate el potencial que hay en nuestra iglesia Nueva Vida Madrid, donde tenemos mas de 50 nacionalidades representadas en las cuales podemos interactuar cada una de ellas para aprender y adquirir sabiduría. Por eso no busques estar siempre con los de tu misma nacionalidad, sé que esto es más fácil, porque piensan como tú y tienen tus mismos gustos; pero esto limita tu crecimiento hacia una vida más plena, llena de sabiduría. Comparte con otras nacionalidades y aprende de sus virtudes y también de sus defectos para luego tu no repetirlos; esto hará que seas más sabio.

También en la búsqueda de la sabiduría necesitamos comprender que no tenemos todas las respuestas. En un mundo inundado de información, es fácil caer en la trampa de pensar que cuanto más sabemos, más sabios somos. Pero la verdadera sabiduría radica en reconocer nuestras limitaciones y en estar abiertos a aprender de los demás. Se trata de entender que el conocimiento es un océano vasto y, a menudo, inexplorado. Nadamos en sus aguas sin darnos cuenta de que cada ola trae consigo una nueva oportunidad de aprendizaje.

Para hallar la Sabiduría, el viaje comienza conociendo el mundo; pero también continúa conociéndonos dentro de nosotros mismos.

2 CONOCERNOS A NOSOTROS MISMOS

Esta frase "conócete a tí mismo", se dice que se encontraba inscrita en el templo de Delfos en Grecia. El famoso filósofo griego Sócrates la mencionaba a manera de enseñanza, porque decía que debemos conocer nuestra alma y comprenderla, para que podamos distinguir el bien y el mal y así podamos elegir el bien. Esta frase tal cual de "conócete a ti mismo", no aparece en las Escrituras. Sin embargo, la Biblia ofrece una profunda visión de los temas más trascendentales del ser humano y su ser y estar en el mundo.

3 ¿QUÉ SIGNIFICA CONOCERSE A SÍ MISMO?

"Conócete a ti mismo" es una invitación a reflexionar sobre si realmente sabemos quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. Implica enfrentarnos de manera honesta a nuestras limitaciones, virtudes, fortalezas y debilidades; admitir nuestros límites, así como nuestra capacidad de amar y de ser altruistas. Ser capaces de asumir, por qué no, nuestra ignorancia de vez en cuando.

El apóstol Pablo escribió en 2ª Timoteo 3:16, 17: "¹6 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, ¹7 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra."

En la versión TLA dice: "Todo lo que está escrito en la Biblia es el mensaje de Dios, y es útil para enseñar a la gente, para ayudarla y corregirla, y para mostrarle cómo debe vivir. De ese modo, los servidores de Dios estarán completamente entrenados y preparados para hacer el bien"

Ahora bien, ¿cómo nos ayuda la Biblia a conocernos a nosotros mismos? En primer lugar, nos informa sobre la importancia de nuestros pensamientos, de nuestra mente y corazón como esa "fuente de vida". Así lo leemos en *Proverbios 4:23*. Pero también nos advierte que "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida".

Cuando se dice "cuida tu corazón", se refiere a lo que compone el núcleo de nuestra vida mental y emocional. Nuestros pensamientos, emociones, sentimientos, imaginaciones, meditaciones, reflexiones, y percepciones, todos ellos, son parte de nuestro corazón. Pero ¿somos plenamente

conscientes de cuál es la naturaleza de nuestros pensamientos, sentimientos y emociones?

La Biblia nos revela en Proverbios 23:7ª. "Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él". En pocas palabras: Somos lo que pensamos y sentimos.

El autoconocimiento engloba todo lo que pensamos sobre nosotros mismos, no solo en el aspecto físico, sino también en lo emocional, social e intelectual. La autoimagen forma parte del autoconocimiento, ya que nuestra percepción física influye en cómo nos definimos.

La autoimagen es esa fotografía interna (y con frecuencia falsa), que tenemos de nosotros mismos y que está presente, cada vez que decimos o pensamos "yo soy" o "yo no soy" y es la responsable de decir "yo puedo" o "yo no puedo".

Lo que dices de ti mismo, sea bueno o malo, contribuye en gran manera a construir tu autoimagen, así que, si crees que no eres capaz, que no puedes, que no estás capacitado... Así será.

Es importante que analices las palabras que salen de tu boca. Evita que de manera mecánica tus pensamientos te hagan ver las cosas en blanco y negro. Créeme: todos tenemos momentos buenos y malos, pero cada uno decide lo que hablará y recordará de ese día y de eso depende cómo le respondas a las distintas circunstancias de la vida.

Como ya te habrás dado cuenta, la vida viene con presiones y debemos prepararnos para decidir cómo las sobrellevamos o las superamos. Dios está de nuestro lado y está interesado en trabajar en los corazones y pensamientos de quienes se lo permitan. En estas temporadas duras, lee más la Biblia, ora más, ve a tu iglesia. Busca llenarte de los pensamientos de Dios

Hay dichos que vale la repetir: "si la vida te da limones, haz una deliciosa limonada"; o "Al mal tiempo, buena cara". ¡ÁNIMO!

CONCLUSIÓN

Recuerda que cada día es una nueva oportunidad para aprender. Ya sea que estemos en una conversación profunda o simplemente disfrutando de un paseo por el parque, siempre hay algo nuevo que descubrir. La búsqueda de la sabiduría no tiene un final definido; es un viaje continuo. Y en cada paso del camino, nos encontramos un poco más cerca de entender no solo el mundo, sino también a nosotros mismos. ¡Así que sigamos explorando, aprendiendo y creciendo!

Pastora Moreiba Cabrera.

FLOUF HALLA LA SABIDURÍA HALLA LA VIDA

INTRODUCCIÓN

El viaje hacia hallar la sabiduría comienza conociendo el mundo y también conociéndonos a nosotros mismos. Es un proceso continuo que requiere reflexión, autoconocimiento y apertura hacia el aprendizaje. Cada experiencia de vida, cada desafío que enfrentamos, y cada interacción con otros seres humanos son oportunidades para adquirir conocimientos y aprender lecciones. Muchas veces, las situaciones difíciles son las que más nos enseñan. Nos obligan a mirar hacia adentro y cuestionar nuestras creencias y decisiones. En estos momentos, se nos presenta la oportunidad de crecer, evolucionar y hallar la Sabiduría.

La segunda parte del versículo dice: "Hallará la vida" Pero ¿Qué significa realmente "hallar la vida"?

VERSÍCULO LEMA

Proverbios 8:35

Porque el que me halle, hallará la vida, Y alcanzará el favor de Jehová.

HALLAR LA VIDA

Cuando este versículo nos dice que el que halle la sabiduría, hallará la vida; no se refiere únicamente a la existencia física. Aunque la vida es un don maravilloso, extraordinario, sagrado, confiado a nuestra responsabilidad y custodia amorosa.

La vida es el regalo más grande que Dios nos ha dado, y por ello tenemos la obligación de apreciarla y vivirla en y con plenitud.

Aparte de esa vida física que tenemos, he encontrado 3 tipos de vida que obtendremos al hallar la sabiduría. La primera de ellas es:

1 LA VIDA EN PLENITUD

La palabra griega para Plenitud es "Pleroma" y significa "llenar o estar lleno", o "completar o estar completo" "Satisfecho". En el diccionario Strong significa: número completo, medida plena, aquello que ha sido completado. La palabra describe una ciudad sin casas vacías.

Dios nos ama y anhela que alcancemos sentirnos llenos en Él, y que todos seamos casas completas y llenas. Su voluntad siempre es sanar y restaurar.

Vivir plenamente es un acto consciente. Implica disfrutar de cada momento, ser agradecidos a Dios por lo que tenemos y también luchar por lo que deseamos alcanzar.

Vivir en plenitud significa desarrollarse, evolucionar, cambiar, transformarse y, sobre todo, disfrutar del proceso. Vivir en plenitud es estar en el ahora, teniendo el pasado sólo como el libro de donde extraemos nuestros aprendizajes y el futuro como un libro en blanco que algún día escribiremos.

Vivir en plenitud es una toma de conciencia sobre quiénes somos. Se trata de un proceso. Un logro diario de sentir la fortaleza necesaria para enfrentar las diferentes situaciones que se van presentando en el día a día de nuestra vida. A sentirnos completos, realizados, en equilibrio con nosotros mismos y con la vida. Se trata de la diferencia entre una existencia basada en la alerta, la carencia, la lucha y el evitar a toda costa el daño "supervivencia" y una vida que busca el crecimiento, el vivir sin miedo.

La vida en plenitud implica experimentar un sentido profundo de paz, propósito y alegría. Esta plenitud se encuentra en la relación con Dios a través de Cristo. Él enseña que, al amar al prójimo, al perdonar y al buscar la justicia, estamos realmente viviendo.

2 LA VIDA ABUNDANTE

Esta palabra "abundante" en griego es "perisson", que significa "excesivamente, altamente, más allá de la medida, más, superfluo, una cantidad tan abundante como para ser considerablemente más de lo que uno esperaría o anticiparía".

Jesús vino a darnos esta vida en *Juan 10:10* nos dice: "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia". Esta promesa resuena con la idea de que hallar la sabiduría es esencial para experimentar la vida en su máxima expresión.

Jesús nos promete una vida mucho mejor de la que nos podríamos imaginar, un concepto que nos recuerda de:

1ª Corintios 2:9: "Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman".

El apóstol Pablo nos dice en Efesios 3:20 que Dios es capaz de "hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos", y lo hace por Su poder, un poder que está obrando dentro de nosotros si le pertenecemos a Él.

¿Qué es la vida abundante?

En primer lugar, la abundancia es abundancia espiritual, no material. De hecho, Dios no se preocupa demasiado por las circunstancias físicas de nuestras vidas. Él nos asegura que no necesitamos preocuparnos por la comida ni la vestimenta (Leer Mateo 6:25-32). Las bendiciones físicas pueden o no ser parte de una vida centrada en Dios; ni la riqueza ni la pobreza es un indicio seguro de nuestra posición con Dios.

Salomón tuvo todas las bendiciones materiales disponibles para un hombre, pero encontró todo sin sentido, vanidad de vanidades. (Leer Eclesiastés 5:10-15). Pablo, por otro lado, estaba contento en cualquier circunstancia física en la que se encontraba. (Leer Filipenses 4:11-12)

En segundo lugar, la vida eterna, la vida por la cual un cristiano realmente se preocupa, no es determinada por la duración, sino por una relación con Dios. Esto es porque, una vez que nos convertimos y recibimos el regalo del Espíritu Santo, se dice que tenemos la vida eterna ya (Leer 1ª Juan 5:11-13) aunque no, por supuesto, en su plenitud. La duración de la vida en la tierra no es sinónimo de vida abundante.

Finalmente, la vida de un cristiano gira alrededor del principio de crecer "en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y el Salvador Jesucristo" 2ª Pedro 3:18. Esto nos enseña que la vida abundante es un proceso continuo de aprendizaje, práctica, y maduración, así como fracaso, recuperación, adaptación, perseverancia, y superación, porque, en nuestro estado actual, "vemos por espejo, oscuramente" 1ª Corintios 13:12. Un día veremos a Dios cara a cara, y le conoceremos completamente tal como seremos conocidos completamente. Ya no lucharemos con el pecado y la duda. Esto será la vida abundante finalmente realizada.

Aunque somos naturalmente deseosos de cosas materiales, como cristianos, no debemos conformarnos a la forma de pensar de este mundo; sino pensar con una mente renovada por Cristo.

Nuestra comprensión de la abundancia debe de ser transformada y no pensar que se refiere únicamente a una abundancia económica; sino que la verdadera vida abundante consiste en una abundancia de amor, gozo, paz y el resto del fruto del Espíritu. (Leer Gálatas 5:22-23). Consiste en una vida que es eterna, y, por lo tanto, nuestro interés está en el Eterno, no en lo temporal. Pablo nos amonesta en *Colosenses 3:2-3 "Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto*,

y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios".

Y por último analizaremos de manera breve:

3 LA VIDA ETERNA

La vida eterna nos indica que la vida es perpetua, es decir, que continua para siempre y sin un final.

La vida eternal es más que vivir para siempre. Vida eterna es la vida de Dios, el Eterno. La palabra griega "aionios" es traducida en el Nuevo Testamento, como "eternal" o "que perdura para siempre". La palabra griega zoe es una de las varias palabras griegas que se traducen como "vida".

Muchas veces hemos creído o se nos ha enseñado que la vida eterna la recibiremos y la disfrutaremos cuando muramos; mientras tanto simplemente "sobrevivimos". Pero no es así, Dios nos da la vida eterna desde el momento que venimos a Cristo y lo recibimos como Salvador. Es en ese momento que comenzamos a vivir una vida abundante y continúa a lo largo de toda la eternidad. Podemos decir que la vida abundante es la vida eterna.

La definición bíblica de la vida, específicamente la vida eterna, es proporcionada por Jesús mismo:

Juan 17:3 "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado ". Esta definición no hace mención de la longitud de los días, la salud, la prosperidad, la familia o la carrera. De hecho, lo único que menciona es el conocimiento de Dios, que es la clave para una vida verdaderamente eterna y abundante.

CONCLUSIÓN

Obviamente para vivir una vida abundante debemos ser valientes y esforzados. Siempre debemos accionar, trabajar, creer, hacer, buscar. No podemos quedarnos de brazos cruzados. Hay que combinar la fe con la acción.

Dios nos quiere activos, alertas, trabajando, creyendo, con buena actitud, progresando cada día, superando nuestros miedos, venciendo obstáculos, viviendo como hijos de Dios, buscándole con todo el corazón y luchando por alcanzar la vida abundante aquí y también en la eternidad.

Pastora Moreiba Cabrera.

Estamos estudiando el tema de este mes de Abril "EL QUE HALLA LA SABIDURÍA HALLA LA VIDA".

INTRODUCCIÓN

Nos toca ahora analizar la tercera parte de este versículo: ALCANZARÁ EL FAVOR DE JEHOVÁ.

VERSÍCULO LEMA

Proverbios 8:35

Porque el que me halle, hallará la vida, Y alcanzará el favor de Jehová.

EL FAVOR DE DIOS

La palabra favor etimológicamente significa "Ayuda, apoyo, honra, benevolencia, simpatía, protección". También puede significar "Beneficio, gracia, misericordia y ser propicio". Pero me encontré una mejor definición de la palabra favor y es "placer que se demuestra".

El favor de Dios se puede describir como "evidencia tangible de que una persona tiene la aprobación del Señor". Cuando favorecemos a alguien, queremos estar con él o ella. Nos deleitamos en él. Conectamos con él de una manera que no conectamos con todo el mundo. Normalmente, favorecemos a las personas que también nos favorecen a nosotros. De la misma manera, Dios muestra favor a los que se deleitan en Él, se conectan con Él y le dan honor.

Isaías 66:2b. "pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra".

El favor de Dios, en términos sencillos, es como un "extra" que recibimos de parte de Él, algo que va más allá de lo que creemos merecer. Es esa sensación de que, a pesar de nuestras imperfecciones y errores, tenemos la mano de

Dios que nos apoya, nos guía, nos cuida, su presencia va con nosotros y también nos da oportunidades que no podríamos haber imaginado.

El favor de Dios también se puede describir como esa gracia especial que Él otorga a ciertas personas, una especie de "bono" que no se gana por méritos, sino que se recibe por Su amor y misericordia.

1 PERSONAJE BÍBLICO FAVORECIDO

En la Biblia, vemos ejemplos del favor divino en la vida de personajes como Noé, José y María. Cada uno de ellos recibió un tipo distinto de favor que les ayudó a cumplir el propósito que Dios tenía para sus vidas. En esta oportunidad, por cuestión de espacio, analizaremos solamente la vida de Noé.

NOÉ

Génesis 6:8. "Noé halló gracia ante los ojos de Jehová".

La Biblia, en Génesis 6, habla de la situación que vivía el mundo en ese tiempo y dice que la maldad de los hombres era mucha, a tal punto que el Señor lamentó haber creado al ser humano y haberlo puesto sobre la tierra. A Dios le dolió tanto el corazón al ver la conducta de los hombres, que decidió poner fin a todo ser viviente. Pero en medio de esa maldad, "Noé halló gracia ante los ojos de Jehová." Génesis 6:8.

¿CÓMO FUE FAVORECIDO NOÉ?

Aunque la mayoría de nosotros conoce la historia de Noé, vamos a situarnos un poco en el contexto. La historia de Noé se encuentra en el libro del Génesis, que es el primer libro de la Biblia. En esa época, la humanidad no estaba en su mejor momento. La gente había comenzado a ser bastante corrupta y malvada, haciendo cosas que no eran nada agradables. Dios, que es visto como el

creador y juez del mundo, decidió que ya era suficiente y que debía hacer algo al respecto.

Aquí es donde entra nuestro protagonista, Noé. La Biblia nos dice que Noé era un hombre justo, recto en su generación, y que andaba con Dios. Eso ya lo hace destacar entre la multitud, porque imagínense cuántas personas estaban haciendo el mal, mientras él intentaba vivir de manera correcta.

Dios decidió que Noé y su familia eran dignos de salvación. Así que le encargó una misión bastante impresionante: Construir un arca. Imagina a Noé, un tipo normal de aquella época, recibiendo instrucciones para construir un barco gigante en medio de la nada. Al principio, la gente debió pensar que estaba loco. "¿Qué? ¿Un diluvio? Pero aquí no ha llovido ni una gota", debieron decirle sus vecinos. Pero Noé confió en Dios y comenzó a trabajar en su arca.

El hecho de que Noé fuera favorecido por Dios no solo significa que recibía protección. También implicaba una gran responsabilidad. Tenía que reunir a su familia y a un par de cada especie de animal para asegurarse de que toda la creación no se extinguiera con el diluvio. Imaginen todo ese proceso: seleccionando animales, construyendo el arca y lidiando con la incredulidad de la gente a su alrededor. Era un trabajo monumental.

Cuando finalmente llegó el momento del diluvio, la historia muestra cómo Noé y su familia fueron llevados a bordo del arca, junto a los animales. Aquí es donde se ve claramente el favor divino. Mientras el agua cubría la tierra, Noé estaba a salvo, flotando en su arca, protegido de la destrucción que estaba ocurriendo afuera. Esto es un símbolo potente: La fe y la obediencia a Dios pueden llevar a la salvación, incluso cuando todo lo demás parece ir en contra.

Pero la historia de Noé no termina ahí. Después del diluvio, cuando las aguas finalmente se retiraron y todo volvió a la normalidad, Dios hizo un pacto con Noé. Les prometió que nunca más destruiría la tierra con un diluvio y colocó un arcoíris en el cielo como señal de este pacto. Es como si le dijera: "Te he favorecido, y esto es mi promesa para ti y para todas las generaciones futuras".

2 LECCIONES PARA APRENDER

En primer lugar, resalta la importancia de la fe. Noé no tenía pruebas tangibles de que iba a ocurrir un diluvio, pero aun así creyó. Su fe inquebrantable es inspiradora y puede motivarnos a confiar en nuestras convicciones, incluso cuando las circunstancias parecen adversas. A veces, la vida nos lanza situaciones inesperadas que nos hacen dudar, pero el ejemplo de Noé nos recuerda que mantenernos firmes puede traer resultados positivos.

En segundo lugar está el punto de la responsabilidad que viene con el favor. Noé no solo recibió protección; fue elegido para llevar a cabo una misión crucial. Esto nos enseña que cuando somos favorecidos, también debemos tener una actitud de servicio y aprovechar nuestras bendiciones para ayudar a otros. Cada vez que alguien recibe una oportunidad o un apoyo especial, también debe pensar en cómo puede devolver eso al mundo o a su comunidad.

Finalmente, la historia de Noé nos habla de la importancia del cambio y la renovación. Después del diluvio, Noé y su familia fueron protagonistas de una nueva creación. Ellos tuvieron la oportunidad de comenzar de nuevo y repoblar la tierra. Esto puede ser un recordatorio para nosotros: aunque enfrentemos momentos difíciles, siempre hay posibilidad de un nuevo comienzo. Es válido dejar atrás lo que ya no funciona y levantarse nuevamente.

CONCLUSIÓN

La historia de Noé es mucho más que un relato antiguo sobre un diluvio; es un viaje sobre la fe, la responsabilidad y la esperanza. Fue favorecido, sí, pero no solo por su justicia, sino por su disposición a seguir adelante a pesar de las adversidades. A veces, ser favorecido puede significar simplemente ser valiente y estar dispuesto a hacer lo correcto, aun cuando nadie más lo haga.

Pastora Moreiba Cabrera.

EL QUE HALLA LA SABIDURÍA HALLA LA VIDA

INTRODUCCIÓN

Hemos llegado a la última lección de este mes de Abril y... ¡qué mejor que seguir estudiando acerca del favor de Dios!.

La vida está repleta de momentos que pueden parecer coincidencias, pero para quienes creemos en Dios, muchas de estas situaciones son manifestaciones del favor divino. A menudo, este favor se presenta de maneras inesperadas, y es esencial aprender a reconocerlo en nuestro día a día. En esta lección, exploraremos cómo se manifiesta el favor de Dios en nuestras vidas y cómo podemos estar más atentos a estas bendiciones.

VERSÍCULO LEMA

Proverbios 8:35

Porque el que me halle, hallará la vida, Y alcanzará el favor de Jehová.

1 LA PAZ EN TIEMPOS DE TORMENTA

Una de las primeras evidencias de tener el favor de Dios es experimentar una profunda paz interior en medio de las dificultades.

Esta paz no proviene de las circunstancias externas, sino de una conexión espiritual con Dios, la cual nos permite enfrentar adversidades con serenidad. En momentos de estrés o incertidumbre, la sensación de calma y confianza en que todo estará bien puede ser un claro indicativo de que Dios está a nuestro lado.

Cuando enfrentamos desafíos, ya sean personales, familiares o laborales, es natural sentir miedo o ansiedad. Sin embargo, aquellos que confían en Dios pueden experimentar una calma inexplicable.

Esta paz no significa que los problemas desaparezcan, sino que nos

brinda fortaleza y claridad para afrontarlos. Recordemos que la Biblia dice en Filipenses 4:7: "La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará nuestros corazones y nuestros pensamientos". Esta es una clara manifestación del favor divino.

2 RESILIENCIA ANTE LAS ADVERSIDADES

Cuando contamos con el favor de Dios, también notamos una capacidad renovada para sobreponernos a las dificultades. Las pruebas, aunque desafiantes, se convierten en oportunidades para crecer y aprender. La resiliencia es una bendición; nos ayuda a ver el lado positivo en situaciones complicadas y a seguir adelante con esperanza y determinación.

3 LAS OPORTUNIDADES INESPERADAS

Las oportunidades que aparecen cuando menos lo esperamos pueden ser una clara señal del favor de Dios. Estas oportunidades pueden manifestarse en forma de conexiones profesionales, propuestas laborales, o incluso encuentros fortuitos con personas que impactan positivamente nuestra vida. Muchas veces, parece que todo sucede en el momento justo y con un propósito definido, lo que puede ser interpretado como intervención divina.

Puede ser también un nuevo empleo que llega justo cuando más lo necesitamos, la posibilidad de estudiar algo que siempre hemos querido o incluso la llegada de personas especiales a nuestra vida. Estas oportunidades pueden ser vistas como fruto de nuestro esfuerzo, pero cuando las observamos bajo la luz de la fe, podemos verlas como guiños del cielo, recordándonos que hay un plan para nosotros. Es importante mantenernos abiertos y receptivos a estas bendiciones, sin dar por sentado que todo es fruto del azar.

4 LA PROTECCIÓN EN MOMENTOS DIFÍCILES

Otro aspecto del favor divino es la protección que experimentamos en situaciones adversas. Hay quienes han estado en accidentes graves y han salido ilesos, o han enfrentado enfermedades que, según los médicos, eran insuperables, solo para recuperarse completamente. Estas experiencias son recordatorios poderosos de cómo Dios nos cuida y nos protege. En la vida diaria, incluso esas pequeñas "coincidencias" que nos salvan de problemas mayores son una forma de mostrar el favor y la gracia de Dios. Es fundamental recordar que, aunque no siempre entendemos por qué suceden ciertas cosas, podemos confiar en que hay una razón y un propósito detrás de cada situación.

5 RELACIONES SIGNIFICATIVAS Y SALUDABLES

Las relaciones que cultivamos a lo largo de nuestra vida, son otra manera en que Dios muestra su favor.

Las amistades sinceras, las familias unidas que están con nosotros en los momentos difíciles, son parte del plan divino para nosotros, Son los vínculos positivos que nos enriquecen y nos hacen sentir apoyados. Si notamos que las personas a nuestro alrededor nos brindan amor, comprensión y aliento, es probable que esto sea una muestra del favor de Dios en nuestras vidas. Esa red de apoyo es un regalo que no debemos subestimar.

Estas conexiones humanas no son simplemente el resultado de la casualidad, sino manifestaciones del amor y el cuidado de Dios. A través de estas relaciones, encontramos consuelo, consejo y compañía. Además, muchas veces, Dios nos coloca en la vida de otras personas para ser nosotros el canal de Su amor y apoyo hacia ellos. Esta interacción recíproca es un testimonio del favor que Dios derrama sobre nosotros.

6 PROVISIÓN EN TIEMPOS DE NECESIDAD

Cuando enfrentamos dificultades económicas o emocionales, el favor de Dios a menudo se manifiesta a través de provisiones inesperadas. Puede ser una ayuda económica de un amigo, un alimento justo cuando más lo necesitamos o incluso la resolución de un problema que parecía insuperable. Estos momentos nos recuerdan que no estamos solos y que Dios ve y atiende nuestras necesidades. Con frecuencia, las personas testifican de cómo recibieron exactamente lo que necesitaban en el momento perfecto; estos son ejemplos claros de cómo Dios actúa en nuestras vidas, proveyendo lo que necesitamos para seguir adelante.

7 EL CRECIMIENTO PERSONAL Y ESPIRITUAL

El favor de Dios también se manifiesta a través del crecimiento personal y espiritual. Cada uno de nosotros tiene un camino único, y muchas veces, los desafíos que enfrentamos son precisamente lo que nos impulsa a crecer y desarrollarnos. Las lecciones aprendidas en momentos duros nos preparan para enfrentar lo que viene y nos acercan más a Dios. Este crecimiento no solo es una bendición en sí mismo, sino que también nos permite ser una bendición para los demás, compartiendo nuestras experiencias y aprendizajes.

8 RESPUESTA A NUESTRAS ORACIONES

Finalmente, para muchos, las respuestas a las oraciones son una de las experiencias más conmovedoras del favor divino. La sensación de que nuestras súplicas han sido escuchadas y respondidas puede cambiar nuestro corazón y nuestra perspectiva sobre la vida. A veces, las respuestas llegan de formas inesperadas, recordándonos que Dios tiene un plan único para cada uno de nosotros.

CONCLUSIÓN

Reconocer y apreciar las evidencias del favor de Dios puede transformarse en un ejercicio cotidiano que nos llena de esperanza y gratitud. Desde la paz interior en tiempos de tormenta, poder sobreponernos en tiempo de crisis, pasando por oportunidades inesperadas, y la protección divina, hasta las relaciones significativas y saludables, pasando por las oportunidades inesperadas donde Dios proveyó para cada necesidad que se nos presentara; todo esto nos hizo crecer espiritualmente y aprendimos que tenemos un Dios que nos ama y que contesta a nuestra oraciones.

Debemos saber que estos momentos son expresiones del amor de Dios, por lo que podemos vivir con gratitud y esperanza, confiando en que Su favor está presente en cada paso de nuestro camino.

No olvidemos que, al ser conscientes de estas bendiciones, también tenemos el llamado de compartirlas con los demás y ser instrumentos de Su amor y favor en este mundo. Así, cada día se convierte en una oportunidad para experimentar y reconocer la fidelidad de Dios en nuestras vidas.

Si hoy te encuentras buscando esas señales, no te desanimes. Recuerda que cada uno tiene su propio camino y que las evidencias del favor divino pueden manifestarse de maneras variadas y sorprendentes. Mantén tu corazón abierto y tu mente receptiva, y seguramente descubrirás esas señales que confirman que, efectivamente, estás viviendo bajo el favor de Dios.

Pastora Moreiba Cabrera.